



El paisaje, el hombre, los árboles y la vegetación en "La Araucana"

Si bien es cierto hay que considerar lo de "La Araucana" alabando el valor de los españoles y los aborígenes en la prolongada Guerra de Arauco, existe una opinión generalizada en el sentido que su autor, el soldado poeta Alonso de Ercilla y Zúñiga, no describió en su obra la naturaleza, los árboles ni la vegetación en general en sus reales especies, colores y matices. No fue en esto un pintor realista ya que mudó el escenario en lo que demostró encontrarse bajo la fuerte influencia del Renacimiento. Ve en Chile y más precisamente en la región de la Tetrarquía, territorio comprendido entre la VIII, IX y X regiones, bajo el dominio de los mapuches.

No vio pues Ercilla la cordillera andina con sus cumbres nevadas; el multicolorido del Valle Central; no supo escuchar el murmullo a veces suave ni la voz violenta de los ríos; no vio los toros sumamente camolante del ciclo en las regiones... fueron fenómenos que no le inspiraron imágenes directas de la naturaleza que lo rodeaba. Seguramente Ercilla no vio el paisaje porque, por sobre todo, le preocupó lo humano, el valor y la bravura de los contendientes. "La Araucana" es una obra en que quedan sentados por escrito, junto con las cartas de Pedro de Valdivia (Padre de Oñe) y los testimonios de los cronistas, los contenidos de la historia de Chile.

En el Canto Primero Ercilla describe a Chile en las conocidas estrofas:

"Chile, fértil provincia y señalada
en la región Antártica y famosa,
de remotas naciones respetada
por fuerte, principal y poderosa;
la gente que produce es tan granada,
tan soberbia, gallarda y belicosa,
que no ha sido por Rey jamás regida
ni a extranjero dominio sometida."

Es Chile norte sur de gran longitud,
costa del nuevo mar, del Sur llamado;
tendrá del este a oeste de angostura
cien millas por lo más ancho tomado;
bajo del polo Antártico en altura
de veintisiete grados, prolongado
hasta de al Mar Oceano y chileno,
mezclar sus aguas por angosto seno".

Ercilla traslada a su obra no el paisaje que tuvo a su vista sino el que literariamente habría creado el Renacimiento, el heredado de Ovidio, Virgilio, Horacio y otras inspiradas plumas de la época. Ercilla fue, ni más ni menos, en este sentido, que un imitador del Renacimiento en nuestro verdadero paisaje; nos impone una especie de novela pastoril o de las églogas de Garcilaso de la Vega y otros militeros de la Escuela Italiana del Siglo de Oro de la Literatura española como Juan Boscán, Gutiérrez de Cetina, Hernando de Acuña, poeta preferido por el Emperador Carlos V, y otros vates.

Dicho lo anterior podría pensarse que "La Araucana" no tiene mucho valor local, que en sus estrofas se encuentra ausente la realidad nacional lo que en verdad no es exacto y corresponde una aclaración.

No todo el poema es un trasplante del exterior o la creación correspondiente a una realidad ya que, por el

contrario, abundan páginas en las que Ercilla habla de los aborígenes y de su tierra sin caer en la visión retórica característica de su tiempo.

En el Canto Primero describe lo que es Chile y Arauco, mozo del poema en que se señalan puntos vitales de la nacionalidad, lo que el poeta, escritor y pensador francés Francisco María Arcelet Voltaire consideró interesante, novedoso y original.

Al final del Canto Primero se hace alusión al "belicismo" de los aborígenes. Dice:

"El Estado Araucano acostumbrado
a dar leyes, mandar y ser temido,
viéndose de su trono derribado
y de mortales hombres oprimido
de adquirir libertad determinado
derribando el subeulto padeído,
abude al ejercicio de la espada
ya por la paz ociosa desusada".

El terrible huracán que Ercilla relata en el Canto Cuarto obedece también a la realidad, es un relato que se funda en un hecho auténtico y por lo tanto rico en circunstancias reales y con relación con lo local. También obedece a la realidad el Canto Tercero y cinco que jura como roma los bosques vírgenes e impenetrables existentes por entonces en Chile como, asimismo, el estremecedor panorama del Archipiélago. Ercilla prácticamente "mojó" su pluma, en las dichas ocasiones, en el mismo corazón de la Araucanía escribiendo estrofas que acusan un indiscutible valor en lo vernáculo.

En realidad Ercilla no vio la magnificencia arbórea ni la variada vegetación que se mostraba abundante ante su vista. En varios pasajes de la epopeya nombra árboles para nosotros exóticos como el cedro del Líbano, el enebro, plantas como la hiedra y otras propias del continente europeo y que, por cierto, no existían en Chile en su época.

Al parecer, es indudable que estas confusiones se deben a que Ercilla estaba fuertemente influenciado por la literatura del Renacimiento y por eso describe en "La Araucana" no el paisaje que ve en su desplazamiento por el territorio del centro sur de Chile y especialmente por la Araucanía, sino el que ha heredado mentalmente de sus lecturas en obras del Renacimiento Europeo, especialmente de Italia y España.

En lo humano, Ercilla sintió admiración por el valor de los mapuches -que él llamó "araucanos"-, en el prólogo de la Segunda parte, publicada en 1578, declara con severa convicción:

"Todo lo merecen los araucanos, pues a más de treinta años que sustentan su opinión, sin jamás habérseles caído las armas de las manos, no defendiendo grandes ciudades ni riquezas, pues de su voluntad ellos mismos han abrasado sus casas y haciendas que tenían, con no dejar que gozara el enemigo; más solo defienden unos terrenos secos (aunque muchas veces humedecidos con nuestro sangre) y campos incultos y pedregosos. Y siempre permaneciendo en su firme propósito y entereza, dan materia larga a los escritores..."



Escribió: Darío de la Fuente D.

El Paisaje, el hombre, los árboles y la vegetación en "La Araucana" [artículo]Dario de la Fuente

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuente, Darío de la, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Paisaje, el hombre, los árboles y la vegetación en "La Araucana" [artículo]Dario de la Fuente

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile